

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

David P. Henige, *Colonial Governors from the fifteenth century to the present*, The University of Wisconsin Press, Madison, Milwaukee, and London, 1970; XX-461 pp.

De vez en cuando –al parecer menos en estos tiempos de la necesaria especialización– surge un investigador que emprende una obra de colosos, una obra que resulta definitiva y se vuelve indispensable. ¿Quién puede dudarle cuando tiene en sus manos las publicaciones de García Icazbalceta, de Paso y Troncoso, de Schäfer, de Torres Mendoza? En esta categoría colocamos hoy a David P. Henige por su *Colonial Governors* que acaba de publicar la Universidad de Wisconsin.

Henige ha formulado listas interminables de todos los gobernantes “coloniales” de todas las potencias mundiales a través de los últimos cinco siglos, auge del “colonialismo”. Siguiendo el orden alfabético de los países desde donde se origina el mandato gubernamental, cada sección va precedida de una breve relación de la expansión territorial, y se cierra con una bibliografía. Los Estados que comprende son: Alemania, con 7 posesiones ultramarinas; Bélgica, 2; Dinamarca, 3; España, 81; Estados Unidos de Norteamérica, 8; Francia, 65; Gran Bretaña, 172; Holanda, 23; Italia, 5; Japón, 5; Portugal, 38; Rusia, 1 (Alaska), y Suecia, 2. A su vez, cada lista se introduce con una explicación del cargo a que se refiere, relatando cómo y cuándo cambia de una nación a otra, o se extingue, y seguida de su correspondiente referencia bibliográfica.

Por lo que se refiere concretamente al actual México, este libro comprende el virreinato de la Nueva España, con todos los gobiernos desde Hernán Cortés hasta Francisco Novella, y las Provincias Internas con sus comandantes generales y sus divisiones sucesivas en Provincias de Oriente y de Poniente. Luego va desglosando las grandes divisiones territoriales: las gobernaciones y capitanías generales de Nueva Galicia, Nuevo León, Nuevo México y Nueva Vizcaya; las provincias de las Californias, Coahuila, Sonora y Sinaloa, Texas y Yucatán; las intendencias de Chiapas, Guanajuato, Oaxaca, Puebla, San

Luis Potosí, Valladolid, Veracruz, y Zacatecas. Incluye también la que fuera la Colonia del Nuevo Santander, único territorio así llamado en México, y Filipinas, Florida, y Luisiana, que por haber tenido una ligazón tan especial con la Nueva España también las menciono aquí.

Dándose igual tratamiento a los virreinos de Lima, Nueva Granada, y Buenos Aires, y a las gobernaciones de Guatemala, La Habana, Puerto Rico, Santo Domingo, etcétera, se capta fácilmente la importancia de la obra de Henige para el historiador de España en América.

Colonial Governors es un libro difícil de superar. No dudo que su propio autor aproveche nuevas ediciones para hacer la corrección pertinente de algunos errores que se han deslizado y, quizá, cubrir algunas omisiones. Se me ocurre, por ejemplo, que hubiera resultado muy práctico para el que maneja esta obra, que se hubiera incluido la lista de los gobernantes centrales de cada potencia y así presentar un cuadro completo de los que formaban la estructura política de cada una de las naciones.

Por otra parte, un excelente índice de nombres de los gobernadores permite rastrear a cualquier personaje en su paso de un cargo a otro, y un segundo índice general hace relación a las materias que trata y coordina eficazmente todas las referencias a un mismo lugar.

Sin duda el libro de Henige encontrará su lugar entre los libros de más frecuente consulta de cualquier biblioteca, y sobre la mesa de trabajo de todo historiador, investigador y maestro.

GPM.